

LA OBRA CIENTIFICA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ESPECIALES

"CARLOS FINLAY"

Bogotá, mayo 7, 1946.

Señor doctor R. B. Hill, Director del Instituto de Estudios Especiales "Carlos Finlay".—L. C.

Distinguido amigo y colega:

Deseo con esta carta —escrita en forma distinta del estilo protocolario oficial— referirme a su atenta nota de 24 de abril, en la que me comunica que el 15 de ese mismo mes, se llegó a la cifra de un millón de personas vacunadas en el territorio colombiano contra la fiebre amarilla.

El hecho me parece de tanta importancia y significación en los anales sanitarios de Colombia que por esta razón quiero destacarlo y expresar públicamente a la insigne institución de la Fundación Rockefeller, toda la gratitud de nuestro país por la admirable obra que ha realizado en Colombia y la cual se hace ya perdurable con el magnífico Instituto "Carlos Finlay", donde se han llevado a cabo con la colaboración de eminentes médicos colombianos y americanos, estudios profundos sobre la fiebre amarilla, especialmente la selvática y donde se prepara desde hace varios años, la vacuna contra ella, que ahora no sólo sirve para vacunar en nuestro país, sino que ya tenemos el orgullo y la satisfacción de buenos vecinos, de suministrarla a muchos pueblos del Continente.

Si se tiene en cuenta que la vacunación anti-amarilica sólo se inició hace siete años, el ritmo que ella ha seguido, ha sido la de un promedio de 120.000 personas por año, lo que realmente no se registra en la historia de la medicina preventiva de nuestro país y acaso en muy pocos de América.

No es menos importante el hecho de que la vacunación se haya efectuado en los habitantes de las regiones más expuestas a la fiebre amarilla y que han revelado por los estudios experimentales la existencia de ella en épocas pasadas. Así sobresalen en la estadística de

vacunación, en su orden, entre los catorce departamentos, los de Norte y Sur de Santander, Magdalena, Cundinamarca, Tolima y Atlántico. Se ha vacunado también en los Territorios Nacionales y especialmente en los Llanos donde ustedes descubrieron en 1934, la existencia de la fiebre amarilla selvática, prevista ya por el Profesor Roberto Franco desde 1901.

De suerte pues, que hoy tenemos protegidos contra el temible flagelo, a los pobladores de nuestras selvas, de nuestros grandes ríos, de las zonas mineras, de los campos y las ciudades donde puede existir la posibilidad de una epidemia de origen selvático.

A la realización de esta etapa definitiva contra el peligro de una enfermedad que hizo estragos en Colombia en las ciudades y que últimamente se enseñoreaba en los ignorados trabajadores de las selvas, de los llanos, de las minas y de los ríos, se suma el hecho de que el Instituto de Investigaciones Especiales "Carlos Finlay", es un centro científico que enaltece a Colombia y que ha servido de formación y de escuela a médicos colombianos como Boshell Manrique, Osorno, Gast, Roca García, Saavedra y otros más que honran al país y lo sirven con la abnegación y el espíritu investigador propios de los hombres de ciencia. No es posible olvidar entre ellos la figura de Héctor Calderón, muerto al servicio de la ciencia.

Por todo esto y por otras razones que destacaré otro día, no quiero que pase inadvertida esta efemérides que me brinda ocasión para decir a usted en mi carácter de Director Nacional de Salubridad toda la gratitud del pueblo colombiano y muy singularmente, la de la higiene y medicina nacionales que han logrado, la primera, una gran victoria sobre una terrible enfermedad y la segunda, un merecido renombre en el movimiento científico de América.

La Cruz de Boyacá que fue concedida por el Presidente Lleras al Instituto que usted y el doctor Anderson dirigen, ha sido pues, un justo homenaje a los médicos colombianos y americanos que tan eficazmente trabajan por la salud de Colombia y de los pueblos hermanos, a donde también ha llegado la milagrosa vacuna que conjuró definitivamente el peligro de la fiebre amarilla en el suelo de América.

Soy de usted muy cordialmente amigo y colega,

JORGE BEJARANO,
Director Nacional de Salubridad.